

607/8097

Contactos telefónicos

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Supongamos que alguien le quiere invitar a usted a que dé una conferencia en la Universidad de Tamarite de Litera sobre la decadencia del cultivo de la zanahoria. Bien. Lo normal sería que recibiese usted una carta invitándole, proponiéndole fecha, mes y año, anunciándole gastos de hotel y desplazamientos, pagos, y también, como es de esperar, una remuneración «*que en principio hemos fijado en cincuenta mil pesetas*», cifra mágica y siempre mejorable. Bien. Todo eso lo sabrá usted, pero no por carta. Una encantadora señorita le llamará por teléfono, las veces que convenga, hasta dar con usted, y luego usted, si acepta, carretera y manta. Ni la Universidad, ni la Caja de Ahorros local, ni la Comunidad Autónoma Prepirenaica le van a poner una letrita dentro de un sobre. Una señorita, no la del teléfono, por supuesto, sino otra, normalmente llamada Mari Carmen, acompañada de un erudito local, le arrastrarán del hotel al desolladero, y luego, venga, todos a cenar como panteras, que la vida es breve y las autoridades muchas. Pero ni una cartita: todo por teléfono. Luis Solana no es culpable de los atascos, y tanta llamada nos dejará a todos en la más absoluta miseria.